

LOS SERES VIVOS Y SU COMUNICACIÓN

Como anécdota podemos contar que un matrimonio americano decidieron realizar un experimento ¿cuando nazca nuestro hijo, solicitemos al zoológico un chimpancé?. Así lo hicieron, el niño y el mono crecieron juntos, recibieron los mismos cuidados y los mismos tratos, realizaron los mismos ejercicios y compartieron los mismos juegos. En algunos aspectos el niño aventajaba al mono y en otros fue el mono el que aventajó al niño, pero en conjunto las evoluciones de los dos eran comparables. Pero cumplieron los dos años, el niño empezó a pronunciar sus primeras palabras, a partir de este momento se empezaron a distanciar, con la palabra el niño, entraba en el mundo de los humanos, este le permanecería cerrado para siempre al mono.

Decían los griegos “el lenguaje es una propiedad específica de los hombres”, Aristóteles, definía a los hombres como “animal hablante” ya que lo que fundamenta a los hombres es el lenguaje. Pero los diversos comportamientos instintivos de los animales, en sus relaciones sexuales o en sus luchas, hacen pensar a los hombres que hay comunicación entre ellos.

Hay ciertas especies animales en la que su comunicación es altamente compleja para los hombres, son las abejas exploradoras y las hormigas entre otras muchas, están danzando alrededor de sus colmenas o de sus hormigueros, sabemos que están indicando a su compañeras, la dirección y la distancia del lugar donde han descubierto su comida y de los peligros que le acechan, pero tanto las abejas como las hormigas y toda clase de insectos, a pesar de estas estructuras entre ellas tan elaboradas a través de los tiempos siguen comunicandose de la misma manera, esto nos da origen a pensar, que estas son incapaces de adaptarse a nuevas situaciones.

Por el contrario, en los seres vertebrados y especialmente los mamíferos, debido a que tienen un sistema nervioso más desarrollado, su conducta de comunicación es mucho más variable, a pesar de los numerosos instintos que diferencian a las distintas especies de animales, tenemos un ejemplo en los

animales domésticos, estos son capaces de comunicarse con los hombres, el ejemplo lo tenemos en el perro doméstico “este recibe un mensaje de su dueño, sabe lo que este le comunica y llega a realizarlo”, pero esto no es todo, el animal transmite a los hombres y sobre todo a su dueño, sus intenciones y sus deseos, esto nos demuestra que entre los hombres y gran número de animales existe una comunicación y entendimiento.

No solamente los hombres nos entendemos por el habla, ya que poseemos una gran cantidad de medios para podernos comunicar entre nosotros, entre otros, poseemos el lenguaje de los gestos expresan a los demás nuestras emociones y nuestra manera de ser, el lenguaje de la risa o el llanto, el rubor y hasta nuestro sudor, son todos ellos, gestos expresivos que sirven para que los hombres podamos comunicarnos. Hay también gestos indicativos, estos sirven para podernos comunicar entre las personas que no tienen un mismo idioma, lenguaje mímico, es cuando los humanos se sirven de la mímica para comunicarse, este seguramente es el lenguaje más independiente de los seres humanos.

Pero si pensamos, que los hombres se diferencian de los animales por el lenguaje y este nace de nuestro oído y garganta, los animales también lo poseen, llegaríamos a la conclusión, que tanto la laringe como el oído, no son esenciales en nuestro lenguaje, ya que los animales también lo poseen, por lo que, pensaremos que lo que diferencia y caracteriza al lenguaje del ser humano, no es tanto, el órgano receptor o emisor, si no porque nuestro lenguaje está compuesto por palabras.

Fernández Alberro

